

viernes, 28 de junio de 2013

A sangre y fuego. De la guerra civil europea

TRAVERSO, Enzo, *A sangre y fuego. De la guerra civil europea (1914-1945)*, Publicacions de la Universitat de València, Valencia, 2009.

Reseña de Daniel Aquillú Domínguez



De la guerra civil europea reza el subtítulo de la obra de Enzo Traverso. Y es ese precisamente el hilo conductor de la misma. A lo largo de sus páginas, el historiador italiano y profesor de Ciencias Políticas en Francia, pone en context grandes aspectos de la erupción violenta que supuso el marco cronológico 1914-1945. Cuestiones que ya avanzab –si bien de forma más resumida- en el capítulo “Entre Behemoth y Leviatán. Pensar la guerra civil europea (1914-1945)” de *La Guerra*, obra colectiva editada por Nicolás Sánchez Durá en 2006, un año antes de la aparición de *A fe et à sang*.

¿Y cuáles son estos planteamientos acerca de la guerra civil europea? El primero su conceptualización historiográfica. Conocido habitualmente por la elaboración del revisionista Ernst Nolte que situaba su inicio en 1917 con la clar intención de deslegitimar todo lo que representaba el comunismo, el concepto de guerra civil europea ya fue expuest por sus contemporáneos, desde Franz Marc a Ernst Jünger. En cuanto a su definición, todos coinciden en señalar s carácter ideológico, de guerra total y de guerra contra los civiles.

Por su parte, Traverso explica que hay que situar el inicio de esa guerra entre los revolucionarios herederos de l Ilustración –liberalismo, comunismo- y los de la contra-Ilustración –tradicionalismo, fascismo- en 1914. Hito en l Historia, el inicio de la Gran Guerra supuso un shock colectivo que hizo estallar en mil pedacitos el concepto de Europ y la mentalidad de los europeos forjada a lo largo de los siglos precedentes.

La guerra civil europea enfrentó a la revolución y la contrarrevolución en una guerra total, heredera de los métodos “bárbaros” inconcebibles en el “civilizado” suelo europeo. La I Guerra Mundial solo fue el acta de nacimiento de un escalada de conflictos, revoluciones y represiones que tuvo su triste colorido entre 1939 y 1945. Junto a ese prim conflict originario, otros tres grandes hitos acompañan este período de guerra civil total: la subida al poder de Hitler e 1933, la Guerra Civil Española y la invasión nazi de la URSS en 1941.

El barro de las trincheras y el honor de miles de soldados avanzando y muriendo ante ametralladoras en el Somme, s llevaron por delante la mentalidad decimonónica. La guerra había dejado de ser un duelo entre gentilemen par convertirse en una carnicería anónima, los héroes que anhelaban morir con gloria dejaron paso a soldado desconocidos. El campo del honor se había convertido en masacre sin sentido. El lus publicum europeum saltó p los aires, las reglas de la guerra no se respetaron: armas químicas, bombardeos aéreos, violencia contra los civils. Las cancillerías europeas que se declararon la guerra en el verano del 14 no imaginaban nada de ello.

Y como se dice popularmente, de aquellos todos estos barros. De las trincheras salió una generación de jóvenes co una cultura en que la violencia se traspasó a la sociedad civil, al modo de hacer política. Para unos, la revolució bolchevique –producto de la guerra- encarnó los valores que el liberalismo no podía encarnar, para otros, el fascism supuso la regeneración nacional, la solución a la decadencia liberal. Los sistemas liberales –democratizados en may o menor medida- sucumbieron, aunque no sus élites, y su vacío fue ocupado por comunismo y fascismo.

El ascenso de Hitler al poder en 1933 impactó de manera brutal por llevar el fascismo al mismo corazón de Europ: conllevando la creación de la coalición antifascista, aunque ésta no consiguió unirse hasta 1941. Gran Bretaña Francia –señala Traverso- comprendieron tarde la verdadera naturaleza del proyecto nazi: no conquistar Europa, sin reorganizar Europa bajo criterios raciales e ideológicos, lo que suponía esclavizar y colonizar el este y exterminar a l judíos. Y no solo eso, la herencia cultural europea, los valores de 1789 mismos estaban amenazados.

La Guerra Civil Española, definida en el presente libro como expresión tangible y concreta de la guerra civil europea prefiguración del segundo conflicto mundial, fue un punto más en que se plasmó todo esto: la ceguera de Occident ante el nazismo, el internacionalismo de la lucha entre la moderna reacción representada por el fascismo y el últim estadio de la Ilustración, la guerra civil y contra los civiles.

Finalmente, el hito que supone 1941 y la guerra de exterminio desatada en el frente oriental. La URSS significaba par el nazismo la encarnación de todos los males: el judeo-bolchevismo que ocupaba un espacio vital alemán. Buen cuenta de ello dan los 23 millones de rusos muertos en los 4 años de guerra.

En la II Guerra Mundial se vieron las más altas expresiones de esa guerra civil europea y guerra total que se convirti en mundial. Las violencias ancestrales y las modernas, frías, racionales, indiferentes entre sus verdugo: representadas por la destrucción de Oradour-sur-Glane y Auschwitz son solo el recuerdo en la memoria colectiva –posmemoria- europea de las atrocidades de aquella era de extremos, de aquel tiempo de odios. Y todo ello es lo qu explica el profesor Enzo Traverso en el presente libro.

Publicado por Defensor de Zaragoza en 22:38

Etiquetas: A sangre y fuego. De la guerra civil europea, Entre guerras, Enzo Traverso, reseña